

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA.

PRECIOS DE LA SUSCRICION  
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA  
con el regalo mensual  
DE LA CRÓNICA DE LA MODA Y DE LA MÚSICA  
UNA Y MEDIA PESETAS AL MES EN MADRID  
PROVINCIAS, TRIM. 6; USTR. Y EXTRANJ. 12 TRIM.  
PUNTO ÚNICO DE SUSCRICION:  
MADRID, FACTOR, NÚM. 5

PRECIO DE LOS ANUNCIOS  
en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA  
UNA PESETA LÍNEA  
se reciben exclusivamente en esta adm.  
nistracion y en las oficinas de la Sociedad  
General de Anuncios, Cármen, 18, pisol.  
PRECIO DE LA VENTA POR MAYOR  
UNA PESETA 30 NUMS

AÑO XXXIX NUM. 11090

TERCERA EDICION

Madrid, Martes 7 de Agosto de 1888

DE LA NOCHE

OFICINAS: FACTOR, 5.

CASA MARTINHO.—FIN DE TEMPORADA.—LIQUIDACION DE RICOS OBJETOS A PRECIOS BARRATIMOS. Arenal 6.

**CALVO, DENTISTA**  
SUCESOR DE BUENAS  
Caballero de Gracia, 30, principal.

**HELADOS DE VIENA.—ALCALA, 42**

**NACIMIENTO DE EVA.**

La historia nos cuenta que cuando Eva vino al mundo, el Eterno le dió un Jabón del Congo, con objeto de que, por la primera vez, pudiera perfumar su hermoso cuerpo. Vaisier hermanos. Paris, Roubaix.

**MUY POPULAR ES ENTRE LOS JOVENES EL SÁNDALO DE MIDY,** por curar en 48 horas las afecciones que originan anteriormente semanas enteras de tratamiento, empleando el Copiba ó las inyecciones. El nombre de Midy, impreso en cada capsula, es garante de la pureza y eficacia del Sándalo.

**LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.**

La Gaceta de hoy contiene, entre otras, las disposiciones siguientes:

**FOMENTO.**—Real decreto reformando en los términos que se expresa, el artículo 101 del reglamento para la ejecución de la ley de propiedad intelectual, respecto de las obras musicales.

**ULTRAMAR.**—Real decreto creando en la isla de Puerto-Rico dos estaciones agronómicas, una en Bayamon y otra en Mayaguez.

**HACIENDA.**—Real orden declarando inadmisibles una demanda contencioso-administrativa presentada en nombre de la comunidad de religiosos de la enseñanza, de Santiago, sobre reclamación de un capital de censo.

Otra resolviendo que es inadmisibles una demanda contencioso-administrativa presentada en nombre de D. Cándido y D. Eusebio Martín Gutiérrez y otros, sobre deslinde de un prado.

Otra resolviendo que es de admitir una demanda contencioso-administrativa presentada por D. Luis de Vargas, sobre denegación de venta de los bienes dotales de una capellanía fundada en la iglesia parroquial de Chucón, provincia de Huelva.

Copiamos de un colega conservador: «Cuéntase que ayer se celebró una conferencia entre los Sres. Romero Robledo y duque de Tetuan».

Estos recordaron minuciosamente el resultado de las últimas campañas parlamentarias, fijándose principalmente en los puntos, tanto políticos como económicos, en que coincidieron los conservadores y los Sres. Martínez Campos, Gamazo, Maura, Romero Giron y demás disidentes de la mayoría.

Después de dicho examen, convinieron en no formar aún el tercer partido, sino un gran núcleo de hombres políticos que permanecieran en actitud expectante y en condiciones de contrarrestar la política del actual presidente del Consejo de ministros en determinadas circunstancias.

Si las exigencias de la opinión pública y de la política llamaran al poder al núcleo de dichos hombres políticos, pensarían en la formación del tercer partido.

Convénidos los Sres. Romero Robledo y duque de Tetuan en el citado punto, acordaron unas bases a las cuales habrá de sujetarse dicho grupo.

El señor duque de Tetuan quedó encargado de gestionar cerca de los Sres. Martínez Campos y Gamazo, para que una vez aceptadas por estos dichas bases, las hiciera públicas por medio de la prensa, y en una reunión que al efecto se celebrará en Santander, si se llegara a un acuerdo general».

Anoche a las ocho, salió para San Sebastián el Sr. Romero Robledo acompañado

del conde de Reparaz, después de haber cumplido su único propósito que era votar a favor de la candidatura del Sr. Ducazal.

En la estación le despidieron muchos de sus amigos políticos y particulares, viéndose entre estos últimos personas de diferentes opiniones políticas.

El Sr. Romero Robledo no regresará a Madrid con su distinguida esposa, dando fin a la jornada de verano, hasta los últimos días de octubre.

Respecto de su actitud y pensamiento volvió a ser muy solicitado para que hiciera algunas declaraciones, pero guardó bastante reserva. Sigue creyendo muy quebrantados a los organismos políticos actuales, pero no aventura soluciones para el porvenir.

Ha visitado durante su ausencia en Madrid al duque de Tetuan y el duque le devolvió ayer su visita. Fueron las dos muy afectuosas y solo se ha supuesto de ellas que existiendo entre ambos unidad de pareceres en sus últimos discursos parlamentarios, la hay también en la manera de apreciar los problemas políticos del momento.

El Sr. Romero Robledo, ha reconocido explícitamente la actitud de respeto a la ley en que el gobierno y las autoridades de Madrid se han mantenido en las elecciones del domingo último.

Durante la próxima temporada de invierno actuará en el teatro circo de Prico la compañía que dirige D. Guillermo Corceda.

En el teatro de Apolo la que hoy actúa en el de Felipe, y en el teatro de la Zarzuela la compañía que trabaja ahora en el circo del Príncipe Alfonso.

Escriben de Filadelfia dando cuenta de estar terminados los preparativos para la expedición que ya ha debido salir de Camden, con dirección a Delaware Breakwater, a extraer los tesoros encerrados en la corbeta inglesa *De Braak*, que se perdió en aquellas aguas en 1798, regresando de una correría pirática en la que dejó a varios galeones españoles de cargamentos de plata y oro en barras, cuyo valor total se estima de 10 a 20 millones de pesos.

Ya se había hablado de este proyecto. Su autor es el doctor Setti Pancoast, el mismo que con tan pobre resultado se dedicó a extraer otros tesoros que suponía hundidos en la bahía de Vigo. Dos tentativas hechas para recoger el hundido con el *De Braak* han dado resultado negativo; pero se espera que será mejor el de esta última, pues está a cargo de personas entendidas, figurando a su frente el capitán Charles A. Adams y el teniente George P. Blow, ambos de la armada yankee.

La expedición va en el vapor *City of Long Branch*, provisto de aparatos para sacar del fondo del mar las condeñadas riquezas, y la patrocinia un sindicato filadelfiano, que espera contemplar los treinta y tantos mil duros que destina al objeto.

Anoche hizo su debut en el teatro Felipe la ya célebre y aplaudidísima bailarina señorita Carmen Busset, que produjo, como siempre que a nuestro público se ha presentado, gran entusias-

mo, y tuvo que repetir innumerables veces el baile las peticiones entre atronados aplausos.

La Sra. Dusset llevará gran concurrencia muchas noches al afortunado teatro Felipe.

Los Sres. Diaz Lopez y Chaves, contratista y director respectivamente de las obras del derribo de Santo Tomás, se han acercado a nuestra redacción rogándonos rectifiquemos la noticia de que nos hicimos eco acerca de la detención de dichos señores por el juzgado que instruye sumario por virtud del hundimiento ocurrido hace tres días. Dichos señores no han sido detenidos ni por un momento, no resultando, a lo que parece, responsabilidad alguna contra ellos.

Bajo la presidencia de D. Sergio Rodríguez se reunió ayer el gremio de cafeteros, aprobándose a propuesta del señor Fernandez Benavente, un voto de gracias a la prensa periódica por el desinterés de concurso que ha prestado al comercio en la cuestión de los alcoholes.

Entre otros acuerdos se adoptó el de suprimir las *gobas* que a modo de suplemento y gratuitamente se sirven a los consumidores de café.

**EL CONSEJO DE MINISTROS** celebrado ayer comenzó muy cerca de las cinco de la tarde y terminó después de las ocho, consagrándose en su totalidad a muchas y diversas cuestiones administrativas y sin que ninguna política fuese objeto de examen por parte de los individuos del gabinete.

Aprobada en primer término por el consejo la distribución de fondos para el mes actual, se dió cuenta de dos expedientes, relativo el uno a los gastos de impresión de documentos para la recaudación de contribuciones, y el otro para cuyo examen se nombró ponente al señor ministro de Fomento, a la jubilación de los ingenieros de caminos, y se trató de otros tres expedientes de Hacienda, resolviéndose en uno el contrato de un local a propósito para instalar en él parte de las oficinas de la delegación del gobierno cerca de la Compañía Arrendataria de Tabacos, y acordándose en los otros dos nombrar una junta que redacte y presente las bases de un concurso para el arrendamiento del teatro Real y la adquisición de marchamos para las aduanas.

Y a consecuencia de la indicación hecha por el ministro de Hacienda, manifestando la conveniencia de que se fijara un plazo para que los respectivos departamentos formen los presupuestos parciales y los remiten a aquel, señaló el consejo hasta el día 15 de octubre.

Inmediatamente se ocuparon los ministros por largo rato y con particular detenimiento de los asuntos de Ultramar, y después de exponer el ministro del ramo amplias consideraciones acerca del estado económico de las provincias ultramarinas, fijándose en los últimos datos de recaudación, dió cuenta al consejo de varios importantes proyectos redactados por la comisión especial que ha entendido en el estudio de un plan completo de reformas administrativas para dichas

provincias, bajo la presidencia del general Joyellar.

Refiérense estos proyectos, que repetidamente fueron detenidamente estudiados por el consejo, al nombramiento y separación de funcionarios, al procedimiento administrativo y a la nueva organización administrativa, entrañando la resolución de graves y trascendentales problemas abordados con gran energía y altura de miras. Al dictamen de la comisión acompaña un voto particular encaminado a la supresión del ministerio de Ultramar, cuyos servicios pasarían a los otros diferentes departamentos ministeriales.

De dichos proyectos, el consejo acordó aceptar desde luego los referentes a la reforma del procedimiento administrativo y las medidas concernientes a la revisión y examen de hojas de servicio de los empleados actuales, dejándose los demás asuntos para nuevo examen; por parte de los ministros, en reuniones sucesivas y viniendo también en que la Presidencia del consejo espere a dicha comisión el aprecio y gratitud que merecen al gobierno sus notables trabajos.

A propuesta también del ministro de Ultramar se acordó proponer a S. M. la conmutación de la pena de muerte a los reos Emilio Armenteros, Florencio Jimenez y Emilio Iradier, sentenciados por el Tribunal Supremo en causa procedente del juzgado de la Habana.

Se acordó, en fin, a propuesta de dicho señor ministro de Ultramar la publicación en la *Gaceta de Madrid* y en las de Ultramar de todas las disposiciones que adopten el ministerio y los gobernadores generales de aquellas provincias.

El ministro de Fomento dió, como ayer tarde anunciábamos ya, cuenta al consejo de su viaje a Sevilla y del reconocimiento practicado por los arquitectos en la catedral, proponiendo varias medidas que respondan al interés que inspira al gobierno la conservación de aquel hermoso monumento nacional, a cuyo efecto en el presente ejercicio se satisfarán cumplidamente todas las atenciones previstas por la junta de obras en la reunión, de que dimos cuenta oportunamente, celebrada en Sevilla bajo la presidencia del ministro de Fomento, el cual expresó su gratitud por las deferencias de que ha sido objeto al visitar aquella capital en nombre y por encargo del gobierno, que aprobó lo hecho y dicho por aquel.

El mismo señor ministro propuso, y así se acordó, aprobar el establecimiento de un recargo de 25 centimos de peseta por tonelada de mercancía y mineral de hierro que se cargue en el puerto de Bilbao, y conceder una subvención de 2300000 pesetas anuales durante doce años, con cuyos recursos se asegura la construcción del puerto exterior de Bilbao, cuyo notable proyecto fué aprobado por una reciente real orden.

El ministro de la Guerra dió cuenta de varios expedientes sobre transacciones de crédito y concesión de bronce para la estatua que ha de levantarse al teniente Ruiz y sobre derechos pasivos de los militares que se casan *in articulo mortis*.

El ministro de Marina espuso al con-

sejo el estado en que se encuentra la tramitación del expediente relativo a la construcción de los torpederos y cruceros por la industria particular.

Examinaron los expedientes formados sobre una falta de disciplina que no reviste gravedad, a bordo de la *Nautilus*, pruebas del *Belajo*, que han sido satisfactorias; necesidad de reparaciones en las calderas del *Destructor*, a cuyo efecto pasa al Ferrol, y se leyeron, en fin, comunicaciones altamente satisfactorias acerca del viaje de la escuadra y de su visita a diferentes puertos de Italia y Austria.

El Sr. Rodriguez Arias propuso, por último, la concesión de un gran cruz del Mérito Naval con distintivo blanco al director general del Tesoro, Sr. Andrade, por los importantes servicios prestados a la administración de Marina.

El ministro de la Gobernación dió cuenta de varios expedientes, entre ellos el de la adquisición de lanchas de vapor para el lazareto de Mahon y subasta del cable de Tánger. Espuso las medidas adoptadas para combatir energicamente la propagación de la difteria, acordando el consejo un crédito extraordinario que se considera indispensable ante la carencia de recursos especiales en el presupuesto.

Por iniciativa del mismo señor ministro se acordó que los de Estado, Hacienda y Fomento constituyan una comisión permanente para el estudio de las reformas que convenga introducir en la ley sobre alcoholes.

Pusieron término al consejo las impresiones de ideas cambiadas por los ministros acerca de las economías y planes de reforma que estudian en sus respectivos departamentos, ideas resumidas por el señor presidente expresando su convencimiento acerca de la apremiante necesidad de que llevasen aquellos formulados en disposiciones concretas y eficaces los proyectos que habían anunciado al consejo, y a este propósito, en las próximas sesiones se abordarán todos los problemas que son objeto del estudio de los ministros relativos a la reorganización de los servicios y a los procedimientos administrativos, en armonía con el programa y declaraciones hechas en las Cortes por el gobierno, a las cuales viene ajustándose en sus resoluciones, y a las que dedica preferente y especial atención.

Y por último, el consejo no se ocupó de reclamación diplomática alguna del gobierno italiano al español, con motivo de la pastoral del obispo de Madrid-Alealá, porque no existe tal reclamación, a pesar de lo que han dicho algunos periódicos.

Mañana, 8, saldrán de Madrid los correos para Cuba, Puerto-Rico, Filipinas, Canarias y Rio de Oro.

Se dice que es probable que el Sr. Angolotti sustituya al Sr. Ruiz Gomez en la dirección de la Compañía Tabacalera.

Han llegado a Madrid los gobernadores de Burgos y Huesca, Sres. Botija y Gámero.

Y repitió lo que nuestros lectores conocen ya sobradamente.

Joubert estaba convencido.

—Debes tener—dijo—algunos documentos que prueben que habéis sido recogida por la señora Gervais en las condiciones que me habéis contado.

—Los tengo, caballero... Esos documentos se hallan en el cajón de un mueble de la habitación que yo ocupaba...

—¿Calle de los Lions-Saint-Paul?

—Sí, señor...

—¿Teneis la llave del cuarto?

—Seguramente, pero...

La joven no acabó la frase comenzada.

—Pero, ¿qué?—preguntó Joubert.

Paulina de Rhodé tomó la palabra.

—Mi hija era muy pobre...—dijo.—La infeliz debe varios plazos de alquiler... Ya la habian avisado de que debía abandonar su domicilio en un término muy breve y no sabe si durante su última enfermedad, el propietario, usando de su derecho con todo rigor, la habrá vendido los muebles.

—Eso no es de temer—replicó Joubert.—El propietario no podría disponer de ellos tan pronto... Voy a verle y a pagarle lo que se le debe...

Si la señorita Clara tiene la bondad de entregarme la llave, yo mismo iré a buscar los papeles que son necesarios para formar un expediente probando de un modo indiscutible su identidad, pues sin este requisito la señorita no podría tomar posesión de su herencia.

—La llave de mi domicilio está a vuestra disposición—murmuró Clara.

—¿Veréis al notario de la calle de Condé?—preguntó la ciega.

—Tendré necesidad de su concurso para este asunto... pero debo ocuparme primero del expediente de identidad, y enseguida tendré que hablar largamente con vos, señorita.

—Por qué no ahora mismo?

—No... no... luego... Debe ser en otra ocasión... Tened la bondad de entregarme la llave.

Clara se levantó de la *chaise longue* para ir a buscar la llave que estaba sobre un mueble y se la entregó a Plácido.

—Gracias, señorita,—la dijo,—contad en absoluto conmigo...

Os profesaré la misma adhesión que a vuestra señora madre... tendreis pruebas de ello.

Luego se marchó, subió en el carruaje y dió la orden al cochero de conducirlo al número 27, de la calle de los Lions-Saint-Paul.

Mientras rodaba el coche, Joubert iba murmurando con un resto de estupor.

—Clara Gervais libre!... ¡absuelta!...

Clara Gervais hija de la señorita de Rhodé... Esta joven que parecia ser un estorbo a mis proyectos y que yo quisiera perder... ¡La heredera de los millones del conde de Rodé!

Y yo la enviaba a la sala de lo criminal!... ¡Vaya una plancha!

Plácido enjugó su frente, que el recuerdo de sus infamias y sobre todo de sus torpezas, inundaba de sudor.

En cuanto llegó a la calle de los Lions-Saint-Paul, el agente de negocios pagó todo

lo que debía Clara Gervais, se hizo dar por la portera estupefacta un recibo en toda regla, cogió los papeles que se hallaban, en efecto, dentro del cajón de un mueble, y luego, provisto de aquellos documentos, se dirigió a casa del notario David y se entendió con él respecto a la marcha que debían seguir para formar en el menor tiempo posible el expediente de identidad.

Al salir de la calle de Condé, Plácido fué a casa de su hijo Leopoldo, al que no encontró.

—Le prevendreis que necesito verle para un asunto de suma urgencia—dijo al ayuda de cámara—y que le esperaré toda la noche.

—Está bien, señor Joubert, vuestro encargo se cumplirá puntualmente.

Así fué, en efecto, porque a las nueve en punto, Leopoldo llegó a casa de su padre.

—¿Has reclamado mi presencia aquí, papá?

—Dijo avanzando hacia Joubert con cierta inquietud.

—Sí, y estoy satisfecho de tu exactitud. Tenemos que hablar de asuntos muy graves...

—Supongo que no será como el otro día...—murmuró el gomoso.

Joubert no pudo menos de sonreírse.

—No, no será como el otro día...—replicó.—Sientate y contestáteme francamente... si os que eres tú capaz de ser franco alguna vez.

—¿Cuánto debes en París?

Sorprendido Leopoldo con esta pregunta, miró a su padre azorado y con la boca abierta.

—¿Contesta... hombre!—prosiguió Plácido.

—Si te pregunto la suma total de tus deudas, es probablemente porque tengo la intención de pagarlas.

—No sé ahora fijamente, papá... Es preciso que consulte mis apuntes... porque yo tengo orden... papá, mucho más orden de lo que tú crees, y te presentaré un pequeño estado muy completo.

—Sobre todo, que sea exacto.

—Lo será, papá...

—Añadirás a eso la suma que creas necesario dar a Luciana Bernier, para romper con ella como un caballero que hace prodigamente esas cosas.

—¿Romper con Luciana!—repitió Leopoldo, cuyo estupor iba en aumento.—Pero si ya hemos hecho las paces y no tengo deseo ninguno de romper con ella...

—Sin embargo, es preciso.

—¿Por qué?

—Porque debes estar libre para casarte con una mujer que te traerá dos millones y medio de francos, a los cuales añadiré en seguida medio millón más, sin perjuicio de lo que heredes a mi muerte...

—Luego decididamente tienes empeño en ello? ¿Es en tí una idea fija la de casarme?...

—Sí.

—Y la mujer que buscabas para hacerla mi legítima esposa la has encontrado ya?

—La he hallado.

—¿Y es rica?

—Acabo de decirte que tiene dos millones quinientos mil francos de dote...

—¿De veras!

—No acostumbro a bromear nunca.

Y decirle cuanto pasaba en su alma; pero todavía no le era posible servirse de su mano lesionada, y no se atrevía a confiar a nadie el secreto de su corazón.

Por fin llegó el jueves por la mañana.

—¿Veremos hoy a la señorita de Rhodé?—preguntó Clara a Teresa.

—Creo que sí—repuso esta.—Muy mala había de sentirse mi querida señorita para no venir.

Dieron las doce.

Las visitas empezaron a entrar en la sala de Santa Ana.

Teresa y Clara tenían sus ojos fijos en la puerta.

—¡Ahí está mi señorita!—dijo de repente Teresa, que vio a Josefina conduciendo a la ciega, cuyo rostro estaba pálido y demacrado.

Clara sintió que su corazón latía con violencia, mientras que Josefina conducía a la señora junto a la cama de la viuda.

—¡Ah! señorita—esclamó esta con los ojos llenos de lágrimas,—¿cuanto me alegra el veros.

—Y yo, mi buena Teresa, tenía muchos deseos de veros...—repuso la ciega.—¿Cómo os encontráis?

—Ya no tengo calentura... y por lo tanto estoy todo lo bien que me es posible relativamente estar... pero, ¡yo, señorita, y vos!

—Un poco débil todavía, pero ya completamente restablecida, gracias a los cuidados de la buena Josefina.

La asistenta había hecho sentar a Paulina de Rhodé entre la cama de Teresa y la de Clara.

Esta miraba a la ciega con profunda emoción, esperando que Teresa la avisara de su presencia.

—¿Habeis recibido alguna visita del agente de negocios?—prosiguió la criada.

—No, nadie ha venido.

—¿De modo, que no hay noticia alguna?

—Ninguna... Así es que mi paciencia se agota... el desaliento se apodera de mí... y ya no me atrevo a esperar... A veces me pregunto si Dios, para hacerme expiar la falta cometida en otro tiempo, me habrá separado para siempre de mi hija...

Estas últimas palabras despertaron la atención de Clara Gervais.

Una madre que hablaba de su hija que había desaparecido, la recordaba el relato de María-Juana.

—No acoráis esas cosas en vuestra cabeza, querida señorita...—replicó apresuradamente Teresa.—Bastante habéis sufrido por una falta que todo hacia excusable... Dios es misericordioso... y tendrá por fin compasión de vos... permitiendo que os sea devuelta *Juana-Maria*...

—¿*Juana-Maria*!—esclamó bruscamente Clara incorporándose en la cama, pálida como una muerta, con los ojos brillantes y las manos trémulas.—¿Habeis dicho *Juana-Maria*, señorita Teresa?

Al oír la voz que acababa de pronunciar aquellas palabras, la ciega sintió estremecerse todo su ser.

—¿Quién ha hablado?... ¿Quién acaba de repetir el nombre de *Juana-Maria*?—preguntó anhelante.

—Yo... yo, señora...—repuso la joven inclinándose para cojer las manos de la ciega.

—¿Vos!... ¿Quién sois vos?

—Yo, Clara Gervais...

—Clara Gervais... la pobre niña a quien aquella mala mujer se atrevió a acusar de haber cometido un robo.

—Que no había cometido, señora, os lo juro... y la justicia lo ha probado... puesto que me ha absuelto...

—Os creo... os creo... Para mí era prueba inútil... Ni un instante he dudado de vos... De modo, querida niña, que estais aquí libre y rehabilitada a la vista de los ojos de todos...

—dijo la ciega estrechando las manos de la joven contra su pecho.

—Sí, señorita...—murmuró Clara con voz trémula y llevando a sus labios las manos de Paulina, —y cuanto os agradezco el no haber dudado de mí!... pero permitidme que os hablé... que os interroge... Acabais de hacer germinar una esperanza en mi alma... de evocar un sueño...

—Una esperanza... un sueño...—replicó sorprendida la señorita de Rhodé.

—Sí, sí... contestadme... os lo suplico... Ya vereis luego cómo no estoy loca... ¡Buscáis, no es cierto, ó mejor dicho os buscán una joven?

—Sí... mi hija a quien me arrebataron de pequeña...

—Últimamente—hará de eso unos quince días—jno os presentaron a una joven que aseguraban era vuestra hija?

—Sí...

—¿Aquella joven se llamaba *Maria-Juana*?

—Sí... seguramente... ¿Cómo sabéis esto?

—¡Esperad, esperad!... Aquella joven, a quien habian encontrado herida en una barriada de la calle de la Roquette, fue recogida por la Asistencia pública...

—Es cierto... todo eso es cierto...—balbuceó Paulina de Rhodé, que temblaba de pies a cabeza; —pero os pregunto de nuevo: ¿cómo sabéis todo eso?...

—Aquella joven, sin embargo, no era vuestra hija...—interrumpió Clara.

—¡Por desgracia! La semejanza de nombres y de circunstancias hizo que hubiera equivocación y se tomara a *Maria-Juana* por *Juana-Maria*...

—Y *Maria-Juana* no poseía la medalla, que únicamente puede hacer imposible una equivocación...—continuó la novia de Adriano.—Su medalla no era de plata, atravesada con tres agujeros en forma de triángulo...

—Dios mío, Dios mío!...—balbuceó la ciega, con la garganta oprimida y casi ahogándose.

—Dios mío! ¿qué significa esto?...

—Esto significa—repuso Clara,—que esa medalla, la verdadera, me la dieron siendo muy niña, que nunca se ha separado de mí y que la llevo colgada al cuello.

—Hija mía... hija mía...—dijo Paulina temblando y alargando los brazos.

—¡Madre... madre mía!... Sois mi madre... La revelación era demasiado inesperada. ¡E

La combinación de gobernadores civiles que se nos tramitó por nuestro corresponsal desde San Sebastián, no es definitiva. Hasta después de las elecciones de diputados provinciales que se verificarán en setiembre próximo no se ultimarán aquellos nombramientos.

Esta mañana han conferenciado largamente acerca del plan de reformas y economías del gobierno, los ministros de Fomento y Ultramar.

El ministro de Hacienda Sr. Lopez Puigcerver saldrá para baños muy pronto y a fin de mes estará en Madrid.

Repitamos hoy La Opinión que la derrota del Sr. Diaz Agero en las elecciones de Madrid últimamente verificadas es una consecuencia del discurso del Sr. Silveira, y añade que no será la última ni la más grave del partido conservador.

Anoche regresó a su casa de la Mancha el senador reformista Sr. Bosch.

La Exposición de Barcelona contará desde este mes con un nuevo atractivo. Se va a establecer un tranvía circular, sistema Decauville, que unirá todos los palacios.

El contratista, D. Alfredo Palacios, tiene muy adelantados los trabajos preliminares, en términos que quedará abierto a la explotación dentro de este mes.

El presidente de la Diputación provincial de Sevilla ha dirigido hoy al propietario de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA la siguiente comunicación:

Excmo. Sr. D. Manuel María de Santa Ana. Sevilla, 4 de agosto de 1888.—Mi distinguido amigo: En la reunión celebrada hoy en el salón de sesiones de esta Diputación, bajo la presidencia del señor ministro de Fomento, y a la cual asistieron representantes de todas las corporaciones y clases sociales, con motivo del grave humillamiento ocurrido en la catedral, el Sr. Solsona expresó en elocuentes frases los honrosos sentimientos que a Vd. animan, e hizo en su nombre las ofertas más halagüeñas como español y católico, como hijo de Sevilla y como propietario de la publicación LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, para coadyuvar a la realización de las obras que requiere la gran basílica. Recibidas con vivo entusiasmo cumplí, en mi calidad de presidente de la Diputación, significar a Vd. nuestra viva complacencia y suma gratitud por la forma con que incondicionalmente se ha apresurado a prestar el consuelo y los auxilios que Sevilla ha menester en tan críticos momentos.

Contando, pues, con ellos, tengo el mayor gusto en transcribir a Vd. el testimonio de su mayor reconocimiento, reiterándole a la vez las seguridades de la consideración con que es suyo afectísimo y S. S. Q. S. M. B., RAMON DE FUENTE CANTILLANA.

En consecuencia de la anterior comunicación, el propietario de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA reitera y confirma las cariñosas palabras del Sr. Solsona; dá gracias al presidente de la Diputación, señor Fuente y Cantillana, por sus inmerecidas gracias, y anhela que se le presente la ocasión de demostrar su amor, en medio de su terrible desgracia, al pueblo que le vio nacer, a su idolatrada Sevilla.

Noticias de BELLAS ARTES: La Real Academia de Santa Cecilia de Cádiz ha publicado el programa para los concursos extraordinarios de composición y teoría musical, cerrando el plazo de admisión de obras el 30 de setiembre.

Los pintores que han presentado obras en la Exposición Universal de Barcelona, han vendido a buen precio gran número de cuadros.

Parece que es un hecho la adquisición por el ministerio de Fomento del precioso cuadro Sr. Francisco en el exilias, obra del reputado artista D. Cosme Algarra. El acuerdo honra en extremo al Sr. Canalejas, decidido protector de las artes.

El escultor Sr. Vallmitjana ha obsequiado en Barcelona con un almuerzo en el restaurant del Parque, a la comisión que de Valencia ha ido a recoger el modelo de la estatua de don Jaime el Conquistador.

Se ha concedido franquicia de correos a las administraciones subalternas.

Hablase de la próxima publicación de un interesante libro del distinguido poeta gallego, Curros Enriquez, sobre la peregrinación a Roma con motivo del último jubileo.

El día 1.º del actual quedó alzada la veda para la caza de palomas, tórtolas y codornices en todo el reino, aun cuando solamente en aquellos predios en que se hayan levantado las cosechas.

El día 16 se inaugura la caza general en diferentes provincias.

La Regencia da hoy como triunfante la candidatura del Sr. Torres Almunia, candidato de la Liga agraria por Cervera del Rio sobre el Sr. Sanchez Roman. Así se lo comunican al colega en varios despachos telegráficos.

Después de hacer constar el hecho, escribe lo siguiente el colega:

En Cervera triunfa, en renidísima batalla, el candidato que escribe en su programa las ideas mantenidas en las Cámaras por nuestros amigos; y en Madrid es derrotado de la manera más completa el candidato que representa las ideas del partido conservador.

No es cierto que en el consejo de anoche quedase acordado el relevo del intendente de Cuba, Sr. Arellano, aunque es probable que se acuerde en el primer consejo que se celebre.

Respecto al examen a que han de sujetarse los empleados de Ultramar, es un error; lo acordado simplemente fué la revisión y examen de sus hojas de servicio.

Los Dres. Vieta, dentistas americanos, Espoz y Mina, 1, tienen su consulta durante el verano, de ocho a una.

No es cierto, como anoche afirma La Epoca, que el Centro técnico de la Armada haya desechado ya seis de las nueve proposiciones presentadas para la construcción de los cruceros. Dicho centro no ha hecho hasta el presente más que oír la lectura de la ponencia del general Nava relativa a las mismas, lectura que hasta hoy no terminará, pero sin acordar nada respecto a la admisión o no admisión de dichas proposiciones.

HAN FALLECIDO: En Don Benito, doña Ana de Cáceres. En Cáceres, doña Cayetana Mayoralgo. En Cádiz, doña María Antonia Flor. En Toro, doña María Gonzalez Solalindo. En Fuentesauco, D. Miguel Hernandez. En Salamanca, D. Valentin Sanchez. En Zaragoza, D. Alejo Torrecilla.

Segun telegrama recibido en Marina esta mañana ha llegado la escuadra española a Venecia, donde se preparan festejos en honor de nuestros marinos.

SE HAN PUBLICADO: Pronunciario de Agricultura, ó sea colección de todas las medidas agrarias de la Península y Ultramar reducidas al sistema decimal, por D. Marcelino Alvarez, ingeniero agrónomo; segunda edición.

El juego ante el derecho constituyente, la usura, el interés y la conveniencia pública y privada; folleto, por D. Ruperto Cabezas Moriel.

La cautiva del Monasterio, version castellana de F. de Urreazarazu. Estadística civil del año 1887, publicada por el ministerio de Gracia y Justicia. Agricultura y letras, segundo volumen de la biblioteca «Propaganda española», por don Honorato de Saleta.

El crimen de la calle de Fuencarral.—El sumario de la opinion publica.—Un folleto sin nombre de autor, suplemento al núm. 12 de la revista España.

Segun datos recibidos de las capitales hasta las once de la noche de ayer, ha llovido en San Sebastian.

Faltan datos de Alicante y Tarragona. DE LA ISLA DE CUBA recibimos, por la vía de los Estados-Unidos, las siguientes noticias:

Al medio día del 18 ha tomado posesion de la comandancia general de Marina del apostadero de la Habana el contralmirante señor don Juan Martinez Illasca y Ejea, que acaba de llegar de España.

Por el gobierno supremo se ha declarado libre de derechos la entrada en la isla de Cuba del tabaco de procedencia de Puerto-Rico, y dispuesto que dentro de tres meses se realice la informacion prescrita por la real orden sobre el particular, de 20 de julio de 1888.

Se ha dispuesto que el Sr. D. José Gomez Acevo desempeñe la secretaria del gobierno civil de la Habana, retornando el Sr. Pulgaron, que ocupaba esa secretaria, a la intendencia general de Hacienda.

La suscripción iniciada por el Casino Español de la Habana para socorrer a los necesitados por causa de las últimas inundaciones de Méjico, ascendia el 15 de julio a 4072 pesos oro y 3780 papel.

Se ha hecho por telégrafo un segundo giro de 3000 pesos a Méjico. Ha fallecido el conocido fabricante de tabacos, D. Pedro Bances y Suarez.

Segun vemos en algunos periódicos de provincias, la enfermedad endémica se ha desarrollado este año con intensidad en algunas poblaciones de Cuba. El Universo de Santa Clara dice que hay varios casos en aquella ciudad, y El País de Sancti-Spiritus escribe que la enfermedad endémica se ceba no solo en peninsulas recién llegadas, sino en otros que llevan allí largos años de residencia, y hasta en los hijos del país, particularmente en los niños, algunos de los cuales han sucumbido víctimas de ese mal.

En la mañana del 18 falleció en la Habana el Sr. D. Juan Sequeira y Gádenas, conde de Lagunillas. Era uno de los más distinguidos miembros de la aristocracia cubana y de los que más servicios han prestado al país con su ilustración y bien probado patriotismo.

El obispo de la Habana se ha dirigido al clero y fieles de su diócesis pidiéndoles contribuyan al socorro de los inundados de Méjico, y abriendo una suscripción con tal objeto.

El intendente general, á propuesta del Banco Español, ha nombrado inspector del sello y timbre del Estado en la provincia de la Habana, á D. Jacinto Ramon; provincia de Matanzas, á D. José Miguel Laza, y para la de Santiago de Cuba, á D. Eusebio Garcia Ruiz.

Ha sido preso en Colon uno de los autores del secuestro de L. Martín Sarza, verificado el año pasado en la Teja, donde dicho señor posee una finca. El mencionado secuestrador, que se llama José de Leon Ortiz y pertenece á la raza blanca, ha sido debidamente identificado.

El día 19 se declararon en huelga los tabaqueros de la fábrica Henry Clay, de los herederos de D. Julian Alvarez, situada en la calzada de Luyano, número 100, á consecuencia, segun parece, de haber sido suprimidos algunos trabajadores de dicho taller.

El mildew ha aparecido en la provincia de Albacete por la parte de Casas Ibañez. Con tal motivo esta mañana se ha presentado al director general de Agricultura, señor Testor, una comision compuesta de diputados á Cortes y provinciales de aquella población, rogando que se envíen á dicho pais medios para destruir el insecto.

El Sr. Testor contestó que ya tenia conocimiento de haber invadido la plaga aquellos campos, y que hacia pocos dias se habian remitido por la direccion gran cantidad de sulfato de cobre y varias regaderas.

Como prueba de afecto, parece que muchos amigos particulares de D. Felipe Ducaezel piensan obsequiarle con un almuerzo un día de estos para celebrar su reciente eleccion de diputado á Cortes.

El director general de Agricultura, señor Testor, se ha encargado interinamente de la direccion general de Instruccion publica.

El ministro de Ultramar tiene en estudio un importante decreto para dar cumplimiento al acuerdo que á su propuesta tomó ayer el consejo de ministros sobre la publicacion de cuantas resoluciones se dicten para Ultramar por el ministro del ramo y los gobernadores generales.

Por la direccion general de Instruccion publica se ha expedido ayer la orden para adquirir con destino á las bibliotecas populares, ejemplares del libro La vida en Madrid en 1887, de nuestro compañero en la prensa el conocido escritor Enrique Sepúlveda.

NOTICIAS TAURINAS de hoy: El 19 se verificará en el Puerto de Santa Maria una corrida de toros, de Cámara, que estoquearán Lagartijo y Guerrita.

El espada Lagartijo ha sido contratado para torear las dos corridas de la Coruña. Esta mañana ha llegado á Madrid el espada Salvador Sanchez (Frasuelo).

Los carteles anunciando las corridas de toros de San Sebastian y de Gijon son preciosos, segun hemos tenido ocasion de ver.

Las figuras principales del primero son un alguacilillo, perfectamente sentido, y un dibujo de la plaza de toros.

En el segundo hay dibujada con gran perfeccion una alegoría de los festejos que han de celebrarse.

Un aplaudido diestro llegado hoy de Cartagena nos ha comunicado detalles de la cogida del Bebe, ocurrida en el quinto toro de la segunda corrida, perteneciente á la ganadería de Sallido, de pelo negro, brazo, cornicorto y de gran bravura. Después de haber tomado el toro un puñazo del picador Pegote, al que ocasionó una caída y mató un caballo, salió el toro rebuzando por las tablas y se revolvió hacia los medios, donde ya estaba, rodilla en tierra, el Bebe.

Le vio el toro, arrancándose con gran rapidez, y sea porque es impresionara el diestro, ó porque no diese la salida que la suerte necesitaba, éllo es que la res, quedándose en la suerte, enganchó al Bebe por el tercio medio y parte interna del muslo izquierdo, ocasionándole una herida de gran abertura y estension. Ojitos llegaron tan á tiempo, que pudo llevarse al toro con el capote, en tanto que el Bebe caía en brazos de su compañero el Ostion, el que casi á pulso lo llevó hasta la barrera, entrando en la enfermería en brazos de los asistentes.

Lo primero que se hizo fué comprimir la arteria femoral con un torniquete y hacer una cura provisional.

Después fué llevado al hospital de la Caridad, donde se le hizo la cura definitiva, en atencion á ser aquella casa de salud una de las mejores de España. El estado de abatimiento del diestro era grande y su fiebre altísima.

El herido quedó en aquella casa al cargo del hermano de Guerra (Antonio), con quien el Bebe se ha criado desde la infancia.

Esta tarde se ha recibido el siguiente telegrama: «Diga á la cuadrilla que digo mejor; no ha habido variacion ninguna.—Bebe.»

Frasuelo, á las tres de la madrugada, estuvo en el hospital á ver como seguía, estando tambien presente, como sus compañeros, en el acto de la cura.

La AGENCIA FABRA nos trasmite los siguientes TELEGRAMAS: Colonia, 6. El viernes último llegó á este puerto el vapor correo de la compañía Trasatlántica, P. de Sotrustegui.

Habana, 6. Bolsa.—Fondos franceses: 3 por 100, 83-30; 4 1/2 por 100, 103-40.—Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 73-60; obligaciones de Cuba, 307-75; consolidados ingleses, 99 1/2. Ultima hora: 4 por 100 exterior español, 72 1/2.

Paris, 6 (tarde).—(Recibido el 7). En Lahn ha ocurrido un incidente que ha causado gran sensacion. Un numeroso grupo de italianos armados con revolvers han atacado á los trabajadores franceses empleados en el túnel de Broye.

Con este motivo se produjo una collision entre franceses é italianos, de la cual resultaron un italiano muerto y cuatro heridos.

Se ha abierto una informacion, de la que en los primeros momentos resulta que los franceses trabajaban tranquilamente, cuando fueron agredidos por los italianos.

Este hecho es vivamente comentado, y se cree que el gobierno francés pedirá amplias esplicaciones al italiano.

Marsella, 6.—(Recibido el 7). La salida del rey de Portugal para Génova ha sido fijamente dispuesta para esta tarde. Los consules de las potencias fueron esta mañana para inscribirse en casa del rey de Portugal.

No se verificará ninguna recepcion de carácter oficial. El rey se muestra muy satisfecho de la acogida simpática que le ha hecho la poblacion de Marsella.

El rey D. Luis ha estado conversando esta mañana por teléfono con su augusta esposa, que se encuentra en Paris.

Paris, 6 (6:40 t.) (Recibida el 7). Los mozos de café después de celebrar un numeroso meeting, en el cual se pronunciaron violentos discursos contra los duenos, dirigieron después tumultuosamente á los barrios de la Opera y de la Dolsa con ánimo de saquear los cafés.

En algunos logrones hicieron grandes destrozos, pero la presencia de la policia impidió que cumplieran por completo sus propósitos. La policia se vio precisada á darles una carga, logrando su completa dispersion.

Se teme que mañana se reproduzcan los escándalos, habiéndose anunciado que á los mozos de café se unirán otros gremios para producir un conflicto.

Reina grande efervescencia entre los huelguistas. La policia ha recibido instrucciones precisas.

Trieste, 6 (12 m.). (Recibido el 7). Los contraalmirantes señores Wipulinger y Carranza, acompañados de los oficiales españoles y austriacos, de los agregados españoles, consul de España en Grecia, comandante del yacht griego Amphitrite y otros notables hasta 80 personas, organizaron una expedicion marchando por el tren espreso dirigiéndose á Adelfo, donde visitaron la eléctrica gruta que estaba iluminada con luz eléctrica, presentando un aspecto sumamente agradable.

Allí mismo se celebró un espléndido almuerzo cambiándose simpáticos brindis y reinando una franca y cordial alegría.

Después regresaron á Trieste, y por la tarde salió la escuadra española con rumbo á Venecia.

Paris, 7. Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 72-31. Londres, 7. Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 72-30.

Marsella, 7. A las once y media salió el rey de Portugal para Génova. Londres, 7. Cámara de los Comunes. Sesion de la noche última.

A una hora avanzada termina la discusion del informe sobre el presupuesto de gastos. Se fija para la sesion de hoy la discusion del dictamen sobre el proyecto de informacion relativo á la conducta de los parnellistas.

Washington, 7. El general Schofield ha sido nombrado generalísimo del ejército americano para cubrir la vacante del difunto general Sheridan.

Londres, 7. La Cámara de los Lores aprobó anoche los artículos del proyecto relativo al gobierno local. Londres, 7. Segun el periódico El Standard, Turquia ha rehusado aceptar las proposiciones que le habia hecho Rusia, invitándole á recuperar la Rumelia.

Paris, 7. Los huelguistas han promovido gravísimos desórdenes en Amiens. Anoche á las nueve numerosos grupos de huelguistas atacaron la fábrica de tejidos del Sr. Coquel.

Después de hacer grandes destrozos se disponian á prender fuego á la fábrica, cuando fueron avisados de que se acercaba un destacamento de tropa.

Entonces los huelguistas se dividieron en dos bandos, uno encargado de entretener á la tropa y otro de saquear y quemar la fábrica.

La guardia de caballeria quiso avanzar, pero los huelguistas se lo impidieron por el momento, colocando delante de los caballos grandes fardos de terciopelos y otros generos.

escena demasiado dramática y la emocion demasiado violenta para un alma que tanto habia sufrido y para un cuerpo debilitado.

La señorita de Rhodé lanzó un profundo suspiro y cayó desmayada. —¡Socorro!... ¡socorro!... gritó Teresa.

Un clamoroso imposible resonó en seguida en la sala Santa Ana.

Las enfermeras de servicio y sor Maria tendieron hacia la cama de Clara.

—¡Socorredal!... ¡reanimadla!... —balbució la jóven señalando á la ciega. —¡Devolvedmela, que es mi madre!...

Y agotadas por completo sus escasas fuerzas, volvió á caer sobre la almohada en un estado que parecia tambien un desmayo.

El síncope de la señorita de Rhodé no ofrecia gravedad alguna y fué de corta duracion.

—¡Qué ha sucedido!—preguntó entonces la buena sor Maria viendo á la ciega volver en sí.

—Hija mia... Clara Gervais... he hablado á mi hija... —repuso Paulina cuyas ideas y palabras estaban en completo desorden.—La medalla que lleva al cuello... dádmela, os lo ruego... quiero tocarla... quiero estar segura...

Sor Maria desató el cordon de seda que la sostenia.

—Tomad, señora... —dijo luego, —ahí teneis la medalla.

La señorita de Rhodé la cogió.

—Pero si no veo... no veo!... ¡Soy ciega!... —esclamó en seguida con repentina angustia. —¡Si fuera otra equivocacion!... ¡Esta medalla es de plata!...

—Clara esta todavía muy delicada, señora —replicó sor Maria, —y llevarosla demasiado pronto seria comprometer su completo restablecimiento...

—Os he dicho que yo la curaré—prosiguió la señorita de Rhodé casi con violencia; —demasiado tiempo hemos estado separadas!... ¡Ahora ya no me volverán á quitar á mi hija!...

—Hermana—balbució Teresa dirigiéndose á la religiosa, —os ruego que accedais á la peticion de mi querida señorita... Después de diez y seis años que sufre y llora, recordando á su hija, llamándola inútilmente... negársela hoy seria matarla...

Sor Maria hizo un movimiento de cabeza y salió de la sala Santa Ana.

La ciega tenia cogidas las dos manos de Clara, estrechándolas entre las suyas, apoyándolas en su pecho y prodigando á su hija las frases más cariñosas y llamándola con esos nombres tan tiernos que las madres dan á sus hijos pequeños.

Teresa, mientras tanto, llamó á Josefina, su suplente, y le hizo en voz baja diferentes recomendaciones.

Poco después, volvió sor Maria acompañada del médico de servicio enviado por el director á quien habian puesto al corriente de la situacion.

Hermana, —dijo el médico después de haber examinado con detenecion á la convaleciente, —nada impide el acceder á los deseos de esa pobre madre... Nuestra enferma está mucho mejor y podrá soportar el traslado perfectamente.

Luego, dirigiéndose á la ciega, añadió: —Van á firmar el alta de Clara Gervais, señora... ¿Teneis carruaje en donde llevarla? —Si, señor... —repuso la señorita de Rhodé, —el que nos ha traído nos espera...

—Ya abrigaremos bien á Clara... —añadió sor Maria.

Media hora después, la jóven, loca de alegría por haber encontrado á su madre, se marchó con ella hacia el número 129 de la calle Saint-Honoré, en donde Josefina le preparó en seguida una cama.

Toda la tarde se pasó en preguntas y caricias reciprocas y en intimas espansiones.

Clara lo olvidaba todo, privaciones, dolores, miserias y humillaciones. En aquellos primeros momentos de felicidad inesperada, hasta casi olvidaba su amor.

—Señor Joubert.

—Al oír aquel nombre aborrecido, Clara se estremeció.

—¡Joubert! —repitió vivamente. —¡Quién es ese hombre que decís conoço yo?...

—El heredero del señor Estival, que nos reunió hace cerca de tres meses, en casa del notario de la calle de Condé.

Clara respiró.

De seguro no habia en aquello sino semejanza de nombres. El heredero del señor Joaquín Estival no podia tener nada de comun con Leopoldo Joubert, su perseguidor.

Convinieron, por consiguiente, en que al día siguiente Paulina enviaria á buscar al agente de negocios.

En efecto, á las diez de la mañana, Josefina, con instrucciones de la ciega, se dirigió á la calle de Geoffroy-Marie.

—¿Qué deseais? —le preguntó un empleado.

—Hablar al Sr. Plácido Joubert.

—¿Para asuntos personales? —No.

—¿Entonces de parte de quién venis? —De parte de la señorita de Rhodé.

—¿Por qué no lo habeis dicho en seguida? Y el empleado fué á avisar á su jefe, que le dió orden de introducir inmediatamente á la persona enviada por la ciega.

—¿Y de dónde ha sacado la señorita Rhodé esa joya?... ¿En dónde la ha descubierto? —En el hospital, cuando fué á visitar á Teresa...

Plácido se puso su gaban, cogió el sombrero y, queriendo saber en seguida á qué atenerse, dijo á Josefina:

—Venid... Bajó con ella la escalera, la hizo subir en un carruaje que pasaba vacío, subió él tambien y gritó al cochero:

—Calle de Saint-Honoré, número 129.

Durante todo el trayecto, absorto en sus reflexiones, no despegó sus labios.

Diez minutos después llegaban á la casa, y el agente de negocios subió tan deprisa los peldaños de la escalera, que Josefina apenas pudo llegar al mismo tiempo que él á la meseta para abrirle la puerta.

Paulina de Rhodé, que andaba por la casa con la misma facilidad que si conservara la vista, estaba en el recibimiento.

Clara — á quien continuaremos llamando así, en vez de Juana-Maria, —sintióse mucho mejor, habia querido levantarse, y estaba en el cuarto de su madre, medio tendida en una chaise-longue, junto á la chimenea, en la que ardia un gran fuego.

—¿Aquí está el señor Joubert, señorita... —dijo Josefina á la ciega, que exclamó riendo y llorando á la vez:

—¡Oh! venid, venid, caballero... Mi hija está aquí... he llamado á mi hija... venid... Abria la puerta del cuarto contiguo y llevando á Joubert de la mano, le hizo penetrar en él.

El agente de negocios tuvo que hacer inauditos esfuerzos para contener un grito pronto á escaparse de su garganta y se vió obligado á apoyarse, porque se tambaleaba, en el quicio de la puerta.

Acababa de reconocer á Clara.

—¡Ah! comprendo vuestra sorpresa —dijo la ciega, que sintió estremecerse su mano.— No os esperabais hallar en Clara Gervais á mi hija, á la heredera de los dos millones y medio del conde de Rhodé...

—No lo esperaba, en efecto... —contestó Plácido, recordando su sangre fria; —pero, no sois víctima de falsas apariencias! La señorita Gervais, ¡es realmente vuestra hija!

—Tomad... tomad... —replicó la ciega acercándose á la chaise-longue y soltando el cordon que Clara llevaba alrededor del cuello.— Mirad esta medalla y ya no podreis dudar...

XVII.

Joubert cogió la medalla y dijo, después de examinarla con atencion:

—Es enteramente igual, señorita, á la que poseeis como herencia del difunto Joaquín Estival... Si además de esto concuerdan los recuerdos de la señorita Clara y lo que sabemos del pasado, habrá muchas probabilidades para que no sea de temer ninguna equivocacion...

—Mis recuerdos caballero, hélos aquí... —dijo la convaleciente.— Vos juzgareis...



